

# LA OBRA DEL ARQUITECTO FINLANDESE ALVAR AALTO

La dilatada e importante producción de Alvar Aalto en el campo de la arquitectura contemporánea le asigna un lugar señalado en el grupo de arquitectos que hicieron posible el testimonio y el mensaje de la nueva arquitectura.

Su interés excepcional se hace más patente en un país como el nuestro, donde sólo una arquitectura planteada con el mismo rigor puede prosperar, ajena a la publicidad, buscando siempre la constante humana, como punto de partida, para cualquier aventura espacial, dando siempre respuestas a las demandas espirituales y materiales de sus semejantes, imponiendo sin escrúpulos la capacidad creadora de su genio.

Discípulo directo de Frank Lloyd Wright, es el representante más genuino de la denominada arquitectura orgánica. Alvar Aalto ha sabido captar las constantes más esenciales de su país; Finlandia es un país pobre, carente de recursos, pero rico en esa gama de matices que producen en un pueblo la cultura y la educación; su lenguaje plástico se integra en las modernas corrientes racionalistas, sin formalismos preconcebidos, utilizando los medios que están a su alcance; los materiales más elementales, el ladrillo, la madera, la cal, son los componentes más esenciales de su vocabulario arquitectónico; su obra nunca se queda en lo formal de las tradiciones populares, en la anécdota pintoresca; en Aalto la disciplina del pensamiento se mueve paralelamente a la disciplina de la creación.

Toda su obra está inundada por una objetividad razonada, renovación y tradición como cimiento para «hallar lo universal—según expresión de Unamuno—en las entrañas de lo local, y en lo circunscrito y limitado lo eterno»; esta frase, que encierra en sí sola todas las discusiones posibles, encuentra en la obra de Aalto la definición exacta de su genialidad creadora, cualquier actividad creadora que no va más allá de lo local, que no aspira alcanzar valores universales, buscando la esencia eterna, que es la humana, no puede ser creación que trascienda.

Lo que la obra de Aalto plantea, en definitiva, es la continuidad de un universalismo en arquitectura frente a ese cosmopolitismo estéril, indiferente, producto de un virtuosismo ya caduco, del que, por desgracia, ahora en nuestro país ya se presienten sus primeros brotes.

1898. Alvar Aalto nace el 3 de febrero de 1898 en el pueblo de Alajarvi, una de las regiones de mayor densidad de Finlandia. Hijo de un ingeniero, inicia sus primeros estudios en la escuela de Helsinki, siendo su primera obra la casa que realizó para sus padres, en su pueblo natal de Alajarvi.
1921. En 1921 tiene veintitrés años; se diploma arquitecto en el Korkeakoulu, de Helsinki. En los primeros años de arquitecto se familiariza con unos temas de construcciones provisionales: proyecta e instala varias exposiciones en Finlandia, que más tarde cristalizarán en el pabellón finlandés de la Exposición de Nueva York.
1922. En su primera salida profesional, preparando la Exposición Internacional en Tampere, pasa algún tiempo en los estudios de la Gothenburg Fair; es la época en que Mies van der Rohe trabajaba en Alemania en los primeros estudios del edificio para oficinas, en el más puro y poético racionalismo.
- 1923-25. Inicia la construcción del Teatro y Hogar de Empleados en Jyväskylä, donde veintisiete años más tarde realizaría una de las aportaciones más interesantes que en materia pedagógica se han realizado en el mundo.
1924. Alvar Aalto tiene veintiséis años. Existen arquitectos cuya obra se desarrolla casi por sí sola; la obra de Aalto es muy distinta: «Juega en ella, como dice Gideon, una estrecha simpatía con el destino humano; quizá ésta y no otra sean razones por las cuales su arquitectura muestra menos dificultades para superar la resistencia del hombre vulgar que, con frecuencia, encuentran la de algunos de sus contemporáneos.»
- En 1924 se casa con Aino Masio, también arquitecto; es uno de los casos singulares en que el lado efectivo, ese cauce perseverante y reposado que significa la mujer en la obra del hombre, sale al primer plano no como un rasgo de caballerosidad, sino como una profunda relación integradora entre cualidades humanas y contrastadas.
- «Aino y Alvar Aalto» es la firma que lleva toda la importante obra del genio finlandés hasta la muerte de Aino, en 1949.
- 1925-26. Es la época en que las jóvenes promociones de arquitectos fineses comienzan a utilizar el hormigón armado, según las normas de Perret, Aalto, Bryggmann y Hattunen, cuatro personalidades que influirían de una manera decisiva en la orientación de la arquitectura nórdica y más específicamente en la finlandesa. Bryggmann,

con sus iglesias; Hattunen, con sus deliciosos molinos de harina; Aalto, con el primer trabajo importante para la Cooperativa Agrícola de Turku.

1927-28. Aalto construye el edificio de oficinas destinado a la Turun Sanornat, en Turku; es la primera obra que será conocida fuera de Finlandia; en ella se integran la técnica occidental y la expresión personal del artista; es la época en que celebra en Stuttgart la Exposición «der Werkbund», año 1927, bajo la dirección de Van der Rohe. Esta aportación de hombres de diferentes países define perfectamente lo que más tarde, con cierto error, se denominó «estilo internacional»...

Aparece la estructura como orden determinante; el tratamiento de las paredes como planos que no soportan nada; introducción del color en los detalles estructurales sustituyendo los elementos de ornamentación. Estas constantes se encuentran perfectamente definidas en la «Turun Sanornat».

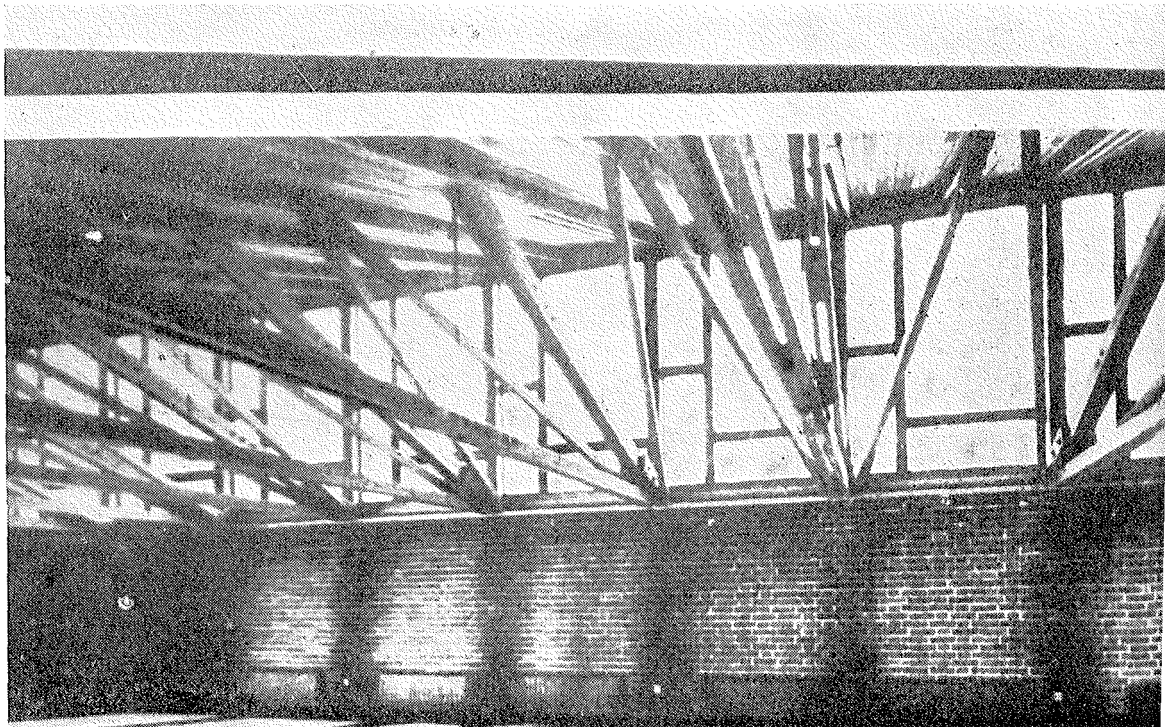
Antes de cumplir los treinta años, Aalto gana tres concursos, de los que saldrán unas obras capitales para la arquitectura contemporánea: el palacio del Turun Sanornat, la biblioteca de Viipuri y el sanatorio de Paimio. Señala Gideon a este respecto: «Si Aalto hubiese vivido en cualquier otro país de los denominados democráticos, no hubiese jamás obtenido, en la mencionada fecha de 1929, un primer premio por un proyecto como aquél del sanatorio de Paimio; el hubieran cortado las alas antes de lanzarse a volar, o hubiera permanecido asfixiado entre una multitud de compromisos.

Nada hay más revelador de la categoría intelectual de los que están al frente de un país, que la capacidad, por parte de sus organismos administrativos, para descubrir los mejores talentos desde un principio y depositar su confianza en ellos.»

Durante este período colabora con Erik Bryggmann; es una época de pocos recursos económicos: la pobreza del país, con escasos medios, no permite las grandes y suntuosas edificaciones; en la obra de Aalto no se encuentran apenas edificios monumentales. El tablado para la orquesta en el séptimo centenario de la ciudad de Turku y unos edificios de apartamentos en esta misma ciudad, encierran este período de obras iniciales.

1927-29. En 1927 gana el concurso para la construcción de la biblioteca de Viipuri. Siete años tardó en construirse esta obra, fatalmente destruída por las dos guerras que sufrió Finlandia. En este edificio utiliza por vez primera los lucernarios cenitales, cilindros troncocónicos que sirven de difusores; ensaya la bóveda con una versión a las necesidades de nuestro tiempo; en el techo del salón de actos de la biblioteca, donde el problema analítico es puramente técnico, se completa con el desarrollo de la fantasía, liberando a la arquitectura de esa retícula que cuadrícula las mentes y la vida de tantos de nuestros semejantes. Su preocupación espacial, su sencillez en el lenguaje expresivo juegan en esta obra un valor decisivo; la luz, preocupación constante en la obra de Aalto, cobra, como en los proyectos de Wright, soluciones de gran fuerza expresiva; el edificio es siempre el tema de una idea, un espacio donde el hombre ha de realizar una determinada función; su estudio es el resultado de estas componentes, teniendo como constante al hombre.

1929-33. En el año 1928 se celebra un concurso para construir un sanatorio antituberculoso en Paimio, al sudoeste de Finlandia, cerca de la antigua capital de Albo. Aalto, víctima durante tres años de una cura de reposo en las viejas instalaciones clínicas, ha vivido como paciente los estragos de una arquitectura que no tenía



en cuenta al hombre. Gana el concurso con el primer premio, y con su construcción el nombre de Aalto traspasará definitivamente las fronteras de su país, y la arquitectura sanitaria cambiará de rumbo; el ejemplo de Paimio sigue siendo hoy, después de treinta y cinco años de su construcción, uno de los ejemplos más acabados de asistencia clínica.

Es la época en que Gropius ha construido, en 1929, «El Bauhaus», en Dessau; Le Corbusier proyecta el Palacio de la Sociedad de Naciones, en Ginebra, y Mies van der Rohe construye en Barcelona una de las obras más perfectas de la mitad del siglo XX.

1931. En 1931 construye la tumba al profesor Usko Hystrom, en Helsinki, y la fábrica de la Sociedad «Toppila», para la producción de celulosa, en Oulu.

1933-35. Paralelamente a los trabajos que Mies realizara en 1914-19 en los movimientos que transformaron la arquitectura de nuestro tiempo, tales como el expresionismo del grupo «Styl», con Theo van Doesberg como precursor; el constructivismo del ruso Jissitski; el «Grupo de Noviembre», dirigido por Mies, y las restantes tentativas que orientaron a la arquitectura hacia una nueva concepción, buscando efectos estéticos, como resultados de una utilización de los materiales fabricados industrialmente, inclinan a Aalto a fabricar y patentar nuevos tipos de muebles en madera y materias plásticas; comienza su actividad con la sociedad «Artek», consorcio que dirige Aino Aalto dedicado a proyectar y construir los muebles del estudio Aalto.

En 1934 realiza el proyecto para el Museo de Arte en Tallinn, en Estonia, y la tumba del arquitecto Ahto Virtanen, en Helsinki; estos pequeños monumentos funerarios son una expresión más de la poética humana que inunda toda la obra de Aalto.

1935-36. En 1935 construye el primer estudio de Aino y Alvar Aalto, en Hunkkiniemi, en Helsinki, una pequeña casa de una planta, en ladrillo encajado y madera; en esta construcción el arquitecto explota los recursos que le ofrece la arquitectura popular: la cal como elemento de protección; el ensamble de paneles enlustrados, solución típica de la casa de madera o «prachus», la más humilde construcción finlandesa.

En sus versiones posteriores de sus residencias de campo en Munaratsalao y Helsinki, utilizará otro elemento popular como expresión arquitectónica: el patio o «gard», zaguán abierto, al que dan las habitaciones.

En 1937 se realiza en París la Exposición Internacional. Finlandia acude con una obra de Aalto, que ha resultado vencedor en concurso. El arte anónimo de los maestros carpinteros, de origen lejano, aparece de nuevo en la versión de la pared artesonada en madera, que a gran escala la proyecta Aalto; la tradición popular y el oficio artesano no se han eclipsado en Finlandia a pesar de las corrientes modernas; la arquitectura académica de finales del XIX apenas puede influir sobre estas nuevas manifestaciones; los métodos de construcciones racionales del arte popular y la nueva arquitectura se complementan en una

utilización juiciosa de técnicas y materiales locales de una sensibilidad particular a las condiciones de la vida finlandesa. Sin duda, Alvar Aalto sintetiza con un lenguaje expresionista, en este gran artesonado del Pabellón, ese paso profundo y rápido de una civilización rural a una civilización industrial.

1936-39. En Sunila proyecta la fábrica para celulosa, con una colonia para técnicos y obreros. Sunila es una isla dominada por la floresta y el mar. Unos cubos de ladrillo masivo se perfilan entre delgados pilares de hormigón, formando un grupo plástico visible desde lejos; en 1954 completaría esta fábrica con el edificio de aprovechamiento de residuos de la «Unesapoltino», construida en hormigón blanco, cuidadosamente perfilado; los elementos constructivos valorados como temas de expresión plástica. De Wright aprendió que la casa no debe estar «sobre la colina, sino ser de la colina», y así integra las cristalinas rocas como grandes manchas de color dentro de la plástica general.

En la «World Fair», de 1939, en Nueva York, se le encarga la construcción, mediante concurso, del Pabellón finlandés; el tema en madera de su exposición, en París, adopta una libertad total: un panel de madera inclinado, en tres alturas superpuestas, domina el espacio interior, según una curva dictada por el sentimiento. Angel Ganivet escribió en cierta ocasión, «que en Finlandia, cuando empieza a caer la nieve, la atropellada vida estival se desvanece, dejando tras de sí, por testigos, los árboles convertidos en esqueletos»; esta serie de nervios verticales, paralelos, y el ritmo de sus sombras que cambian, traen un recuerdo de esa lucha constante de luz y sombra en que se mueve el pueblo finlandés; esta pantalla gigante traduce el primer intento de modelar un espacio interior, como antes la había intuido en el techo de la biblioteca Viipuri.

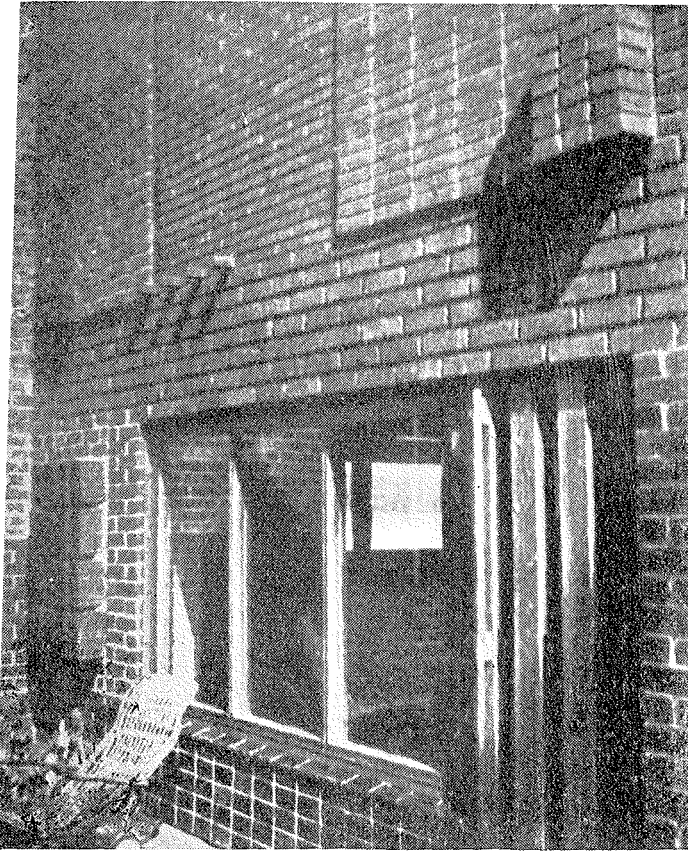
Es un período de grandes creaciones del arquitecto; colabora con Lindegren en la reconstrucción de la iglesia de «Ahlström», prepara el plano urbanístico de Varkaus y construye la residencia de obreros en «Aujala».

Uno de los escasos trabajos que Alvar Aalto puede realizar, con un margen de libertad, es la casa que construye para su amigo Gucichsen, presidente de las sociedades forestales finlandesas. En «Mairea» el arquitecto ha alcanzado un resultado raro: la sensación de un ininterrumpido fluir del espacio a través de toda la casa no nos abandona nunca y, sin embargo, la impresión de intimidad queda siempre a salvo donde quiera que nos hallemos.

1938. Un año después de haber fijado su residencia en Estados Unidos Mies van der Rohe y ser nombrado director de la Facultad de Arquitectura del «Armour Institute», en Chicago, Alvar Aalto era invitado por el «Massachusetts Institute of Technology» para ocupar una cátedra en la Facultad de Arquitectura, en el M.I.T.; coincide con Walter Gropius, que, con otro grupo de arquitectos alemanes, han emigrado de Europa, víctimas de una incomprensión que los políticos totalitarios vierten sobre algunos hombres, que su único delito fué dar a sus semejantes lo que ellos nunca podrían alcanzar. América recibe los valores más genuinos de la arquitectura europea. Aalto expone su obra personal en el Museo de Arte Moderno, de

Nueva York, y conoce a Fernando Leyer y a los escultores Arps Braucusi.

1942. Trabaja en varios planes de ordenación. Plan regional para el valle del río Kokemäki. Fábrica para la sociedad «Euro-Gutreit», en Säynät-



salo; en 1943 obtiene el primer premio en el concurso para el centro residencial en las islas de ciudad Oulu; la ciudad de Oulu está situada en la desembocadura de un río de grandes rápidos que deberían utilizarse como fuerza motriz. Aalto proyecta el conjunto urbano como un tema veneciano, levantando el nivel de las islas pantanosas con los materiales excavados; una gran carrera circunda y une las diferentes islas; las islas vecinas a la central se destinan a zona residencial en bloque de altura; los centros administrativos, comerciales y deportivos en islas que estaban desiertas, y frente al pabellón administrativo un número de fuentes recordando «geyser» naturales.

- 1943-45. En colaboración con Albin Stark, planifica el nuevo centro urbano de Avesta; posteriormente proyecta el complejo industrial para maquinaria eléctrica «Strömberg»; los trabajos de urbanismo los alterna con los de enseñanza en América; colabora de nuevo con Lindengren y un equipo de arquitectos jóvenes: Saarnio, Tair, Linberg, para el plan de reconstrucción de Rovaniemi, capital de Lapponia, ciudad que fué totalmente destruída por la guerra.

Entre los trabajos pedagógicos para sus lecciones en la M. I. T., Aalto había publicado, en 1940, un trabajo sobre «La Ciudad Experimental»; en él proponía la tesis del crecimiento simultáneo de cada célula o casa de la ciudad con el ciclo productivo de la misma. En Rovaniemi inicia, bajo una trama hexagonal, la parcelación residencial de la ciudad; el hexágono como célula del crecimiento, interrumpido por las vías de circulación. Este estudio fué aprovechado en Francia por el arquitecto Ailland para la ciudad de Creutzwald.

Antes de su partida para América, en 1946, realiza la tumba del arquitecto Uno Ublefg, en Helsinki, y reforma, en el centro de Helsinki, un antiguo refugio antiaéreo construído en 1942. La personalidad de Alvar Aalto nos proporciona en estos ejemplos de las más humildes tareas del arquitecto, un buen estímulo frente a tanta especulación en nuestros días por la incapacidad y el desprecio de las pequeñas cosas.

- 1945-47. Aalto comparte sus enseñanzas en América con sus trabajos en Finlandia. En Karhula construye el edificio para la sociedad de vidrios «Ahlström», un gran almacén con estructura de hormigón y ladrillo visto, con grandes superficies de cristal; la variación de proporción en los grandes ventanales, de cristal doble, son expresión de formas equilibradas de nervios desiguales, en su parte superior alargados y estrechos, en su parte inferior estrechos y cortos, perfilando la forma de la cubierta. En 1946 realiza un nuevo pabellón, con motivo del quinto centenario de la ciudad de Hedemora, para la empresa constructora «Urust Sundh», de Avesta.

**A. Fernández Alba**

## ALVAR AALTO

(Continuación del número 4)

1947-49. En colaboración con Perry, Shaw y Hepburn construye la residencia de estudiantes para el M. I. T., en Cambridge. Mas, para Gideon, este trabajo continúa la tradición del muro curvo como medio de modelar el espacio, que iniciara Borromini en la fachada de San Carlo de las Cuatro Fuentes hasta los «crescents» ingleses, a finales del XVIII. Este juego del sentimiento, que en la obra de Aalto tiende a dar a las cosas una flexibilidad casi orgánica, tiene, según el historiador suizo, su origen en la naturaleza de su país, donde ésta se recorta en contornos sinuosos y las masas de árboles parecen amontonarse por todas partes hasta alcanzar las orillas lacustres.

1948-53. En 1948 obtiene el primer premio por el edificio dedicado al Instituto de Asistencia a los Pensionados, en Helsinki; este proyecto primitivo no se pudo realizar por un cambio del solar asignado anteriormente. En 1953 se construirá en una zona nueva. Inicia los trabajos para el plan regional de las zonas Saimaa e Inmolan, transformación de una zona agrícola en industrial de una extensión de cerca de 65.000 hectáreas. El plan ordenador fue voluntariamente descentralizado en una trama irregular de unidades residenciales. La zona industrial se prevé a la largo de la ribera. Peatón y circulación rodada están perfectamente definidos según sus velocidades; las zonas interiores, rodeadas de calles y espacios verdes, totalmente tranquilas.

La diseminación rural de sus habitantes es favorecida por la descentralización de la industria: por una parte la gran extensión de terreno, y la escasa densidad de población por otra.

En la periferia de las zonas residenciales están dispuestas las viviendas para obreros que poseen una explotación agrícola; esta planificación urbana está inspirada en los trabajos de Aalto sobre urbanismo orgánico, donde el principio director del crecimiento natural y sucesivo de las viviendas y circulaciones se comportan como un organismo urbano coordinado.

En 1949 obtiene el primer premio en el concurso para la Universidad Técnica y el Instituto de Investigación Técnica del Estado, en Otaniemi. Este trabajo, aún en curso de realización, es un ejemplo muy característico del sentido orgánico que tiene Alvar Aalto para inscribir los edificios en el paisaje, su interés por explotar al máximo las posibilidades de los materiales locales, especialmente la madera,

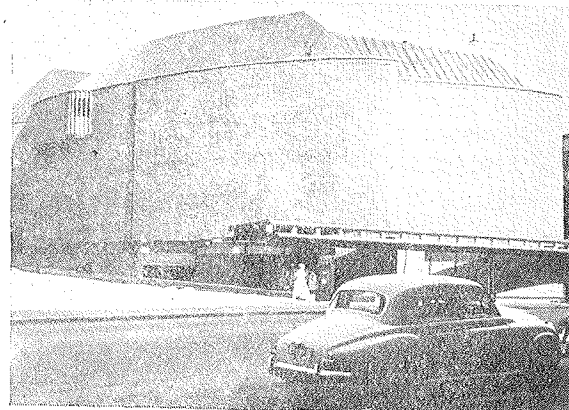
donde a veces logra efectos plásticos de extraordinaria belleza. En este trabajo colaboran con el arquitecto discípulos como Heiki Siren, que ha realizado la residencia de estudiantes y la bellísima capilla del mismo recinto, obras que valoran la aportación pedagógica de Aalto.

1951. El Instituto de los Ingenieros y Técnicos, de Helsinki, es un edificio realizado con estructura de hormigón recubierta con hojas de cobre y bandas de ladrillo como elementos de plementería; esta solución la utilizará posteriormente en la sede de los Pensionados, una de las últimas realizaciones del arquitecto donde la superficie rugosa del ladrillo contrasta con la pulimentada del vidrio y del cobre y la textura suave de la carpintería de madera.

1952. Poseer un lenguaje es un hecho excepcional para un arquitecto; pocos arquitectos hay en el mundo que puedan mostrar un lenguaje tan claro y expresivo, tan cerca de las sugerencias de la vida como el de Alvar Aalto. Se ha dicho de él que el «personaje Aalto» es más un atributo humano y psicológico que figurativo.

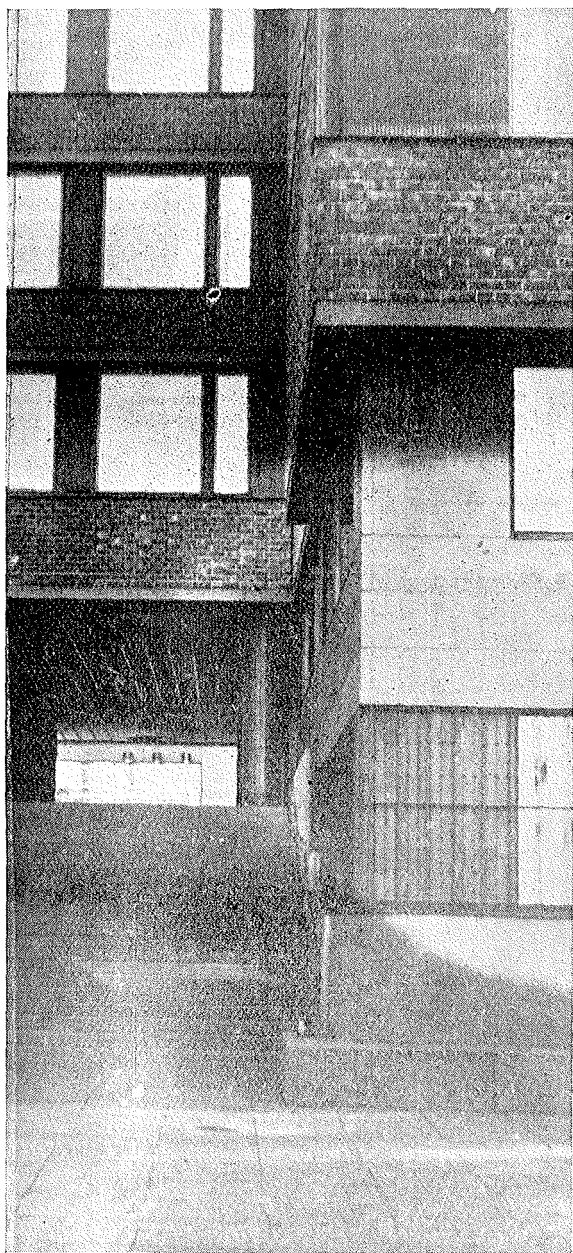
En la construcción del municipio de Saynatsalo, Aalto se expresa en un lenguaje monumental: la torre del Ayuntamiento, con sus grandes masas de ladrillo, rotas por pequeñas bandas de cristal, creando un gracioso juego de volúmenes y una organización equilibrada de espacios interiores.

El Ayuntamiento comprende cuatro cuerpos de edificios agrupados alrededor de un espacio abierto central; el patio constante de la arquitectura mediterránea adopta en Finlandia una disposición análoga; en esta construcción, como en el estudio experimental de su residencia de verano, en Muratsalo, y en el cementerio de Malmi, Aalto se expresa con un juego



de espacios totalmente líricos: deliberadamente rompe los espacios con pérgolas, verdaderos trazados en la carpintería de armar. La vieja tradición de los carpinteros, que puso de manifiesto en sus trabajos en las Exposiciones de París y Nueva York, cobran un nuevo vigor en la torre del Ayuntamiento de Saynatsaläo; los medios que utiliza el arquitecto están relegados a técnicas locales: muros en ladrillo y carpintería en madera.

1950-51. Aalto debe explotar la potencia poética del desarrollo industrial. En la fábrica de nitratos, de Oulu, trabajo que inicia en 1950, se expresa con una libertad total: los edificios aparecen libremente dispersos en apariencia, pero rigurosamente situados según la función y agrupados en el paisaje, adoptados al clima y a las



condiciones de vida; los medios de expresión son simples y elementales: madera y fibrocemento. Los conductos se sitúan sobre postes de hormigón; la torre de ácidos, revestida de madera, acusa sobre el panorama de esa fábrica su función específica, adquiriendo el valor de un símbolo. Ha utilizado, como en Kotka y Otanieni, las ventanas fabricadas en serie; de la repetición de estas medidas nace un ritmo continuo, encontrando su medida justa gracias a las reglas de la «standardización».

Durante los años 1950-51 Alvar Aalto obtiene, en diferentes concursos, los primeros premios sobre unos temas de arquitectura funeraria: primero en Malmi, Helsinki, con un centro para ceremonias y tres capillas fúnebres; más tarde es un tema religioso el complejo parroquial, y sala de reuniones Lahti; en Seinäjoki proyecta la iglesia del nuevo Episcopado en Finlandia.

1952. En un concurso celebrado en 1951 Aalto obtiene el primer premio para el cementerio y capillas funerarias en Kongens Lungby, cerca de Copenhague, situado en un valle entre dos colinas. Aalto siembra de tumbas la confluencia del valle. Separado por unas vías de penetración radial, dispone el cementerio en forma de abanico: grandes espacios plantados de cipreses los destina para procesiones; las capillas, salas crematorias, salas de reunión y locales administrativos los sitúa en la zona alta, muy cerca del acceso. Todas estas dependencias están rodeadas de un muro alto, con un ensamble de patios abiertos; las circulaciones están estudiadas de manera que dos ceremonias pueden celebrarse a la vez, sin interferencia posible.

1952-53. Durante este período da comienzo algunas obras que había obtenido en diversos concursos. Amplía y concreta la antigua fábrica en Sunila; en Helsinki construye el edificio de oficinas Rautatalo, o masa del metal, edificio situado en el centro de Helsinki, junto a un Banco, proyecto de Eliel Saarinen, realizado hace treinta años. El edificio está concebido con doble estructura, la primera de hormigón armado, que soporta una segunda, más ligera, que sostiene todo el sistema de ventanas y sirve para resistir la presión del viento.

El gran vestíbulo, de dos pisos, se ilumina por un sistema de lucernarios ya utilizado por Aalto, primero en la «Turkun Sanomat», sanatorio de Paimio y, de una forma más completa, en la biblioteca de Viipuri. Los lucernarios de este edificio tienen una característica accesoría: la superficie inclinada, de manera que la nieve depositada se licúa fácilmente apenas recibe el calor procedente del interior del edificio o de las lámparas exteriores. Es curioso señalar cómo en la obra de Aalto la luz, por ejemplo, se establece como una conveniencia y también como un medio de expresión plástica.

1952. En Muratsalo realiza su estudio de experiencias; en la región de Ijwaskila y Saynatsaläo, Aalto conjuga una vez más los elementos de arcilla y madera; los muros de la casa son la-

drillos trabados según diferentes aparejos y tamaños, siempre dentro de los límites precisos de utilizar este material. La casa se desarrolla alrededor de un patio, en el centro del cual se ha previsto una chimenea al aire libre. Los muros en su interior muestran las distintas tonalidades de los ladrillos empleados; exteriormente están pintados a la cal. En sus alrededores se sitúan unas pequeñas construcciones, taller de experiencia del arquitecto en la investigación de nuevos materiales que sirvan a la economía del país.

En Kurpio gana el primer premio en el concurso para el Teatro y Escala de Conciertos; en 1953 obtendría el primer premio en Viena para el Pabellón de los Deportes, proyectó que no se ha realizado según las ideas que aportara Aalto.

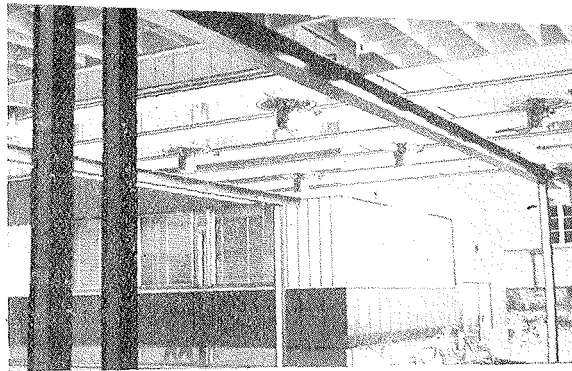
1954-56. Durante este período Aalto y su equipo de colaboradores trabajan en diferentes partes de Europa. En 1956 participa en la Bienal de Venecia con el pabellón finlandés, una «tienda de campaña», como la denominó el propio Aalto, construcción en madera realizada en Finlandia para ser montada en el recinto de la Bienal.

Paralelamente a los trabajos que Mies y Gropius realizan en la enseñanza de arquitectura, Alvar Aalto trabaja en sus estudios de Helsinki con un grupo de arquitectos y alumnos, como en un taller de artesano de la Edad Media. La arquitectura nórdica cuenta con valores jóvenes como Siren Peitila y John Utzon, formados bajo la dirección de Aalto.

1957. En 1957 termina un grupo de inmuebles de habitación en Munkkiniemi Munksnäs, en Helsinki. Estas viviendas, destinadas al Instituto de los Pensionados, construcciones de tres y cuatro plantas en ladrillo, responden en su organización a la constante de Aalto de inscribirlo en el paisaje rompiendo sus plantas y articulando sus circulares.

En Berlín es invitado por la Interban, y realiza un edificio de varias plantas, con grandes paneles prefabricados; tanto el interior como el exterior se orienta a dar una perspectiva distinta a cada célula; todo el sistema constructivo responde a unos conceptos de «standardización» tan avanzados en Finlandia gracias a la aportación de Alvar Aalto para crear el Instituto de Investigaciones de la Construcción.

Una de las últimas obras de Aalto es su estudio-taller en Munkkiniemi, construcción en ladrillo pintado a la cal. Aparece de nuevo el tema del patio, ahora con una versión más mediterránea; un muro ligeramente curvado, siguiendo las pendientes del terreno, y todo el edificio circundado por altos muros de ladrillo; las pérgolas se sitúan en los accesos, rompiendo el espacio con un juego de claroscuro. Esta «fortificación de la tranquilidad», como la denomina Aalto, es la expresión del genio en toda su plenitud: los materiales más ínfimos cobran aquí toda su riqueza plástica que la gracia poética del arquitecto los ha sabido imprimir. Su intuición especial está lograda: el ritmo de la luz a distintas alturas, los espacios dobles que se incorporan sin apenas notar el cambio de escala, la dimensión siempre a medida del hombre proporciona este edificio con esa ar-



monía que produce siempre la obra bien hecha. Sus últimos trabajos, aún recientes en la Prensa de las mejores revistas técnicas, lo constituyen trabajos iniciados años anteriores: los edificios de la Universidad Pedagógica de Jyväskylä, el edificio de los Pensionados y la Casa de la Cultura, en Helsinki.

Todos estos trabajos responden a ese encuentro entre una educación racionalista y una tradición nórdica; los componentes funcionalistas y tradicionalistas están siempre presentes; la temática espacial y la temática expresionista, en perfecta simbiosis; el gusto agresivo por los materiales, el conocimiento del hombre.

El auditorium de la Universidad de Jyväskylä es una nueva visión de la incorporación de un edificio en la Naturaleza. El Instituto de los Pensionados define la potencia compositiva de un arquitecto. La Casa de la Cultura responde a una superación de síntesis.

Se ha dicho que el genio es siempre innovador; tiene algo de auténticamente original la obra que realiza o en la forma que la realiza. Su innovación, su originalidad, salvo excepciones, no son nunca destructoras; el genio es conservador, nunca nihilista; son nihilistas los aprendices del genio.

La poética humana en la arquitectura de Alvar Aalto—no se ha de olvidar que poesía significa hacer—niega rotundamente a su obra todo carácter revolucionario; el valor de su obra no es triunfo de un día, es la callada, silenciosa vigilia del trabajo, ajeno a la publicidad, al espectáculo; ajeno a todo sensacionalismo, trabaja en el lenguaje de nuestros días en auténtico diálogo con el hombre, a veces dinámico, vigoroso, a veces brutal, siempre honrado. Su lección nos sorprende aún más cuando en su diálogo no expone opiniones, sino comprobaciones; no trata nunca de decir lo que en su propio sentir la arquitectura parece, sino de establecer objetivamente lo que la arquitectura es.

En cierta ocasión Igor Strawinsky escribió sobre la obra musical esta cita que sintetiza cabalmente la obra de Aalto: «La unidad de la obra tiene su resonancia, su eco, que rebasa nuestra alma; resuena en nuestros prójimos uno tras otro. La obra cumplida se difunde y retorna, finalmente, a su principio. El ciclo entonces queda cerrado, y así es como se nos aparece la música—la arquitectura—: como un elemento de comunión con el prójimo y con el Ser.»

Antonio FERNANDEZ ALBA